



GAKUEN K: WONDERFUL SCHOOL DAYS

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 1: INICIO

Una vida pacífica. Eso es todo lo que esperaba.

No quería pensar como hasta ahora.

Afortunadamente, recibió una recomendación de la "Súper Escuela Ashinaka" para mudarse.

Así que no cometería más ese error. Simplemente se disciplinaria para no molestar a nadie, de manera discreta y silenciosa. Se callaría para no llamar la atención.

Estaba segura de que encontraría un lugar para quedarse. Pensó que sería aceptada.

Después de eso, lo disfrutaría. Se divertiría. Tendría una vida mediocre y pacífica que la aburriría.

Ya había perdido una vez lo que era preciado para ella.

"¡Nya! ¡Shiro, huele bien desde aquí!"

"¿Eh? ¿Neko? Lo que estamos buscando no es comida... ¿eh?"

"¡Oh! ¡Encontrar al estudiante transferido! ¡Vamos a hacerlo! ¡Wagahai-chan!"

Su corazón saltó ante la voz alegre que repentinamente hizo eco desde atrás.

Al mismo tiempo que miro hacia atrás a toda prisa, apareció una hermosa chica.

"¡Kya!"

"¡Hey! ¡Neko!"

"¡Huele delicioso!"

La hermosa chica frotó su rostro contra su pecho con una expresión fascinante. No, de verdad, era una chica hermosa a la que no se podía engañar.

Impresionantes extraños ojos azul y dorado sobre piel blanca. Cabello largo y liso de color rojo claro.

Un chico de cabello blanco plateado y ojos tiernos con color del amanecer se acercó a ella, quien estaba sorprendida y endurecida, y se disculpó, junto sus manos frente a su rostro.

"Lo siento. ¡Basta, Neko!"

Luego esa chica de ojos sinceros y amables, se paró frente a ella y le sonrió amistosamente.

"¡Estas aquí! No... Busqué aquí y allá y finalmente lo encontré~"

"¿Um...?"

Cuando inclinó la cabeza, hizo una mirada severa por un momento, pero inmediatamente sonrió, "Oh, lo siento.", y señaló su rostro.

"¡Aún no me he presentado! Soy Kukuri Yukizome, del mismo grupo de segundo año que tú."

"Yukizome-san."

"Llámame Kukuri. Mi maestro me pidió que guiara al estudiante transferido a la escuela. Me dijeron que deberías estar en la oficina del director de la escuela, pero cuando fui, dijo que ya te habías salido. Te busqué, pero no pude encontrarte, ¡así que finalmente obtuve ayuda de Shiro-kun y Wagahai-chan!"

"¿Eh...? ¡Oh! Lo siento. Perdón por molestarte."

"No tienes que disculparte. Oh, sí. ¿Puedo preguntarte tu nombre?"

"Ah. Lo siento. Me presentare. Soy Konohana Saya."

"Uh, Saya-chan. Sí, lo recuerdo. ¡Encantada de conocerte, Saya-chan!"

"Uh, sí, gusto en conocerte..."

Sostuvo la mano extendida con entusiasmo.

"Él es Isana Shiro-kun. Y ella..."

"¡Wagahai, soy Neko!"

Cuando Kukuri la presento con su mano, la hermosa chica respondió alegremente, quedándose pegada a ella.

"Shiro-kun y Wagahai-chan son el mismo grupo de segundo que nosotras."

"¿Ah, entonces es así?"

"Sí, así que no tienes que usar "-kun" o "-san" para mí o para Neko. Hace cosquillas. Espero que puedas sentirte libre de llamarnos "Neko" y "Shiro" y hablar con nosotros."

Shiro, un chico de cabello blanco plateado, sonrió amablemente.

"Oh, gracias. Encantado de conocerte."

De alguna manera fue una buena auto-presentación. Sintiéndome feliz de poder hacer eso, miré a Shiro e inclino su cabeza, diciendo, "Bueno, entonces comencemos..."

"Eso... realmente lo estoy disfrutando... ¿Qué?"

Neko todavía estaba pegada a ella.

"¿Eh? Ah... Basta, Neko. Ella no es comida."

"Nya, ¿no lo sabes, Shiro? ¡Huele delicioso a Gohan!"

Shiro regaña a Neko, pero ella se aferró aún más.

(¿Sí? ¿Eh? ¡Espera! Ahora, Neko-chan, ¿dijiste "huele delicioso a Gohan"? ¿No es "el delicioso olor de Gohan"?), pensó.

¿Qué significaba eso?

"¿Eh? ¿Quizás ese "Gohan" soy yo?"

"¡Sí! ¡Gohan huele a Gohan, me encanta! ¡Por eso eres Gohan!"

Kukuri y Shiro se rieron de la alegre respuesta de Neko.

"Wagahai-chan... Gohan..."

"Ah, Konohana-san. Neko no es buena recordando los nombres de las personas. No lo hace con mala intención."

"¿Eh? Oh, está bien."

¿Oler a Gohan...? ¿Significaba que olía extraño?

Lamento la situación, pero no estaba segura.

"¡Shiro! ¡Tengo hambre, vamos con Gohan! ¡Quiero ir al departamento de compras!"

¿Eh? ¿Departamento de compras?

"Esto no es bueno, Wagahai-chan. Tenemos una clase a partir de ahora."

"Hm..."

Kukuri la insto a caminar, Neko siguió aferrándose.

"Luego, mientras te guío al aula, primera lección. No olvides tu tarjeta de identificación de estudiante. Asegúrate de llevarla contigo. La necesitaras para hacer cualquier cosa, como atravesar la puerta principal, para pedir prestado un libro o comprar jugo, etc."

"¿Está bien usar este PDA como tarjeta de identificación de estudiante?"

Kukuri sonrió cuando saca su PDA con un gran emblema escolar.

"Sí, así es. No lo olvides. Incluso fuera de la escuela. Llévalo siempre contigo."

"¿Afuera de la escuela?"

"Si. Entro y salgo de la escuela, entro y salgo de la isla escolar y también uso el transporte. También es una prueba de identidad."

"Isla escolar..."

"¡Sí! Ashinaka, una escuela de educación integrada desde el jardín de infantes hasta la universidad. Esta isla centrada alrededor de esa escuela se llama "Súper Escuela Ashinaka". Algún día te mostraré la ciudad."

"Sí, ya veo. Gracias."

"Pero, antes que nada, tienes que recordar el interior de esta escuela. Al comienzo de la inscripción, todos lo hacen una vez."

"Me pierdo y llego tarde a clase. ¿Cuántas veces te ha pasado, Saya-chan?"

Kukuri sonrió como si estuviera bromeando.

"Eh... Tendré que hacerlo. Sin embargo, no soy una muy buena para eso."

"Bueno, a mí también me pasa, y creo que sería bueno que te guiaras por el PDA al principio."

Kukuri le golpeó la espalda cuando cayó en ansiedad de inmediato.

"Es tarde, ¿dónde estaban y qué hacían?"

Tan pronto como entro al salón de clases, una voz malhumorada saltó ante sus oídos. Reflexivamente, se inclinó y dijo: "¡Sí, lo siento!"

Inmediatamente después de eso, hubo una voz terrible que dijo: "¿Qué?".

Cuando levanto la cara, el chico que estaba frente a ella con su hermoso cabello negro, estaba misteriosamente frunciendo el ceño.

"No te lo dije. ¿Quién eres?"

"Bueno, soy Konohana Saya. Estaré en esta clase a partir de hoy."

"A partir de hoy... Por cierto, el estudiante transferido de quien Shiro estaba hablando eres tú."

El chico se convenció y luego se inclinó profundamente.

"Soy Kuroh Yatogami. Como compañero de clase, gracias por su continuo apoyo."

(Wow wow. Es muy difícil... no. ¡Saludos amables!), pensó.

De prisa, se inclinó firmemente.

"Si, gracias."



Yatogami hablaba con mucha firmeza. El ambiente también era maduro.

"Es difícil. Kuro. No es el saludo de un compañero de clase."

"Deberías pagar la cortesía. ¿Ambos hicieron bien su tarea?"

Respondiendo a las palabras de Shiro con una cara seria, Yatogami entrecerró los ojos.

"No lo voy a hacer. Voy a mostrar la tarea de Kuro."

"¿Qué estás diciendo? Intenta hacer las cosas por ti mismo con responsabilidad. ¡Definitivamente no te la mostraré!"

"Tsk, Kuro tacaño."

"Ese no es el problema. Si tienes tiempo para ladrar, hace tu tarea."

Yatogami, quien lo regañó de una manera ahogada, es perdonado con un "Sí, sí.", y Shiro insto a Neko a caminar suavemente hacia su asiento. Además, su rostro estaba distorsionado de nuevo, y Yatogami los siguió. Era algo gracioso.

"Oye, Kukuri-chan. ¿Es "Kuro" un apodo para Yatogami-kun?"

"Así es. Shiro-kun, Kuro-kun, un dúo en blanco y negro. Es un buen amigo con las actividades del club. Ahora, Saya-chan, te presentaré a todos. Aquí y allá."

Kukuri le hizo señas para que vaya.

Se dirigió hacia el frente, siguiéndola. No, intento continuar.

"¡Kamamoto! ¡¿Qué estás haciendo?, ven rápido!"

De repente, una voz resonaba con pasos ásperos. Inmediatamente después, el impacto en su espalda.

"¡Gah!"

No pude detenerse por el impulso, perdió el equilibrio y se cayó.

"¡Ah, Saya-chan! ¿Está bien?"

La voz de Kukuri era asombrosa. Oh, no estaba tan bien... tal vez. Le dolía mucho.

Sin embargo, la persona que se apresuró a entrar también estaba preocupada, y mientras las lágrimas brotaban por el dolor en su espalda, manos y rodillas, logró levantar la parte superior de su cuerpo y mirar hacia atrás.

"Duele... oye... ¡¿Quién es este tipo parado en la entrada?!"

Había un chico allí, que parecía haberse golpeado como ella, tirado en el suelo.

Tenía abierta la parte delantera del uniforme escolar negro, la camisa con dos botones desabrochados, y el dobladillo afuera. Además, un sombrero azul oscuro y un cabello habitual castaño rojizo que giraba en cualquier dirección.

El chico, que no parecía ser educado, la miro mientras se frotaba el área alrededor de la cintura con un dolor terrible y maldecía.



"Ah..."

Sus ojos salvajes y belicosos miraron directamente al oponente.

Era una llama terrible y llamativa, y no pudo evitar perder las palabras.

El chico también la miró y abrió mucho los ojos, asombrosamente por alguna razón.

"No, Yata-san, es temprano. Todavía tenemos tiempo hasta la clase... ¿Eso? Yata-san. ¿Por qué estás sentado en el suelo?"

Un chico grande que entro corriendo con una voz lastimera, inclino la cabeza cuando lo vio sentado en el suelo, y los miro el uno al otro.

Mientras le sorprendían las palabras, el chico llamado Yata se sacudió y miró al chico que los miraba.

"¡Tonto! ¡No estoy sentado! Esto es... ¡un accidente!"

"¿Accidente? Ah... no lo sé, pero ¿por qué no te levantas por el momento?"

"¡No, no hace falta que me lo digas! Oye, Kamamoto... hazlo."

"¿Sí?"

Un chico grande llamado Kamamoto inclino la cabeza y volvió a preguntar ante la pequeña voz de Yata. Oh, pero pensó que no se podía evitar. Era una voz muy pequeña.

Sin embargo, tal vez no le gustó, y cuando Yata se puso de pie de repente, le dio a Kamamoto un golpe en la cabeza. Ella se sorprendió.

"¡¿Eh?!"

"¿Por qué me pegas?"

"¡No te escucho!"

No, no pensó que no lo escucho, ¿realmente no lo escucho?

(¿Eh? ¿Qué? Este "Yata" es extremadamente irrazonable.), pensó.

"Así es. No pude oírlo, así que no se puede evitar."

Cuando se quedé atónita, Kamamoto hizo un contraargumento muy natural. Sí, ella entendía muy bien ese sentimiento.

"Uh, ruidoso. Bueno, eso... ayuda a la mujer..."

"¿Mujer? ¡Ah! ¿Eso es lo que quieres decir?"

Kamamoto se rió como si estuviera convencido, y se acercó a ella, se arrodilló en el suelo y extendió su mano.

"Yata-san te empujó. ¿Estás bien? ¿Te lastimaste?"

"Ah... estoy bien."

Quiso decir, tal vez era peor. Estaba parado frente a la puerta. Se disculpó e inclino, y miro las gafas de sol negras.

"Oh, eres..."

"¿Hmm? Oh, soy Rikio Kamamoto, del grupo de segundo año. Este es Misaki Yata, que también está en el mismo grupo."

Kamamoto se rio mientras la ayudo gentilmente.

"¡Ah! ¡Hey, Kamamoto! ¡Tonto, no me presentes sin permiso!"

Yata le grito a Kamamoto, quien era gentil y amable, independientemente de su apariencia. No había razón para enojarse por esa presentación.

"Debido a que eres Yata-san, parece poco probable que te presentes."

"Eso es... lo siento."

Ella estaba confundida.

"Pero no vendas mi nombre a precio de ganga."

"Es la primera vez que te veo, ¿eres una chica de otra clase?"

Kamamoto finalmente ignoró a Yata, quien todavía estaba gritando. Al parecer estaba bien.

Cuando ella dijo, "No, no lo soy.", como era de esperar, Yata gritó: "¡Maldición, escúchame!" Eso era de esperarse.

"¡Perdóname!"

"¡Oh! ¡No mires aquí y allá!"

Pidió disculpas a toda prisa, pero esta vez Yata, quien puso su cara de un rojo brillante y se dio la vuelta, gritó de nuevo.

"¿Eh? ¡Oh, lo siento! Ya veo..."

"¡No, no te disculpes! Oh, estás... guau, no está mal..."

(¿Eh? ¿Es eso así? ¿No está mal?), pensó.

Cuando miro a Kamamoto porque no podía entender por qué, Kamamoto se encogió de hombros y negó con la cabeza.

"Ah, no te preocupes. Yata-san no es bueno con las chicas."

(¿Es eso así?), pensó.

No era bueno con las chicas. Aun así, era la primera vez que veía a una persona reaccionar de manera tan excesiva.

"¿Entonces?"

"¡Ah! Konohana Saya, me quedare en esta clase. Bueno, es un gusto conocerte. ¿Puedo llamarte Kamamoto-kun?"

"Gracias. No me importa. Llámame como quieras."

Le alivio escuchar una respuesta amistosa.

"Si. Yata-kun también."

"¿Eh? ¿Yo también?"

"Sí, espero que te lleves bien."

"¿Eh? ¿Quién es ese? ¡En nombre de quién estás hablando!"

En ese momento, Yata se sonrojó de nuevo y se volvió hacia el otro lado. No tenía la capacidad de aprender, así que seguía teniendo la conversación frente a la entrada. Entonces, por supuesto, se interpondría en el camino de las personas que intentaran ingresar al aula.

La persona que entró empujó su espalda, y Yata miró hacia atrás con una voz malhumorada, "¿Oh?".

"Misaki. No ocupes la entrada del aula para una persona, aunque sea un poco."

"¡Saru, maldito!"

(¿Saru? ¿Es el apodo de esta persona?), pensó.

Las cejas limpias estaban desagradablemente distorsionadas y los ojos negros eran muy pensativos.

Cabello negro con hábito y gafas de montura negra. Un uniforme escolar de color blanco puro con el pecho ligeramente suelto. Tenía una marca en el brazo, ella se preguntó que significaba el brazalete azul.

"¡.....!"

Y un sable con vaina azul en la cintura.

No pensó que fuera necesario para la vida escolar y abrió los ojos con asombro.

(¿Eh? ¿Qué? Eso... ¿Por qué lleva tal cosa?), pensó.

Involuntariamente la miro seriamente, al momento siguiente, ella rápidamente inclino su cabeza.



"Ah, soy Konohana Saya, una estudiante transferida. ¡Gracias!"

Lo que regresó fue un completo silencio.

"Eso..."

Cuando levanto la cara, una mirada helada la atravesó.

"Deja de hacer eso, es molesto."

"Oh, lo siento."

Pidió disculpas firmemente y salió del camino.

Esa persona solo trató de deslizarse por su lado.

"Oye, espera, Saru. Debes presentarte."

Yata le lanzó una voz áspera a la espalda.

El hombre, llamado Saru, sacudió los hombros y miró hacia atrás con asombro.

"¿Qué? ¿Acaso te presentaste?"

Frunció el ceño repetidamente como si no entendiera por qué.

"No mandes cosas sin sentido. Misaki."

"No es sin sentido. Somos sus nuevos compañeros. Es normal presentarse."

Hace tiempo, dijo que tampoco se presentaría.

Tenía muchas ganas de saberlo, pero estaba asustada, así que cerró la boca.

"O no puedes ni siquiera presentarte. Hmm, eres un niño."

Cuando decidió quedarse de brazos cruzados, fue una palabra terrible la que salió de la boca de Yata.

(¡¿Eh?! Espera. ¡No se trata de obligarlo a pelear, ¿no?!), pensó.

Saru chasqueo la lengua mientras la historia parecía rodar en una dirección inesperada.

Y cuando suspiró como un sordo, hizo eco y tosió.

"Fushimi Saruhiko."

"¡Hmm...! Sí. Gracias, Fushimi-san."

Se fue antes de que terminara de decirlo. La hizo sentir incómoda.

"Caray. Mono bastardo, puedes decir tan honestamente solo tu nombre."

Yata estaba molesto y asombrado. ¿Por qué sería?

"Incluso Yata-san estaba enojado conmigo cuando me presenté, ¿no es así?"

Antes de que dijera más, Kamamoto clavó una hoz firmemente. "¡Eso es todo! ¡Eso es todo!"

"Oh, eso es... ¡Puedes decirlo después de obtener el permiso!"

Hizo una excusa dolorosa y dijo: "Kamamoto, vámonos rápido."

Después de eso, Kamamoto corrió y lo siguió.

"¿Eh?"

Era como si hubiera pasado una tormenta.

Después de despedir a Yata y otros jóvenes, miro a Kukuri y tomo el control sin poder.

+++++

"¡Arroz! ¡Arroz! ¡Arroz casero de Kurosuke! ¡Shiro! ¡Vamos a comer arroz!"

"Si. Salgamos porque hoy hace buen tiempo."

"¡Hurra!"

"¡No balancees tu almuerzo! ¡El contenido se derrumbará!"

Era mediodía. Casi al mismo tiempo que sonó el timbre, Neko se puso de pie, y Shiro y Yatogami abandonaron el aula siguiéndola. Mientras sonreía y se despedía, Kukuri se acercó y tocó su escritorio.

"¿Vamos a la cafetería? No trajiste comida, ¿verdad?"

"Sí. Oh, pero está bien estar sola. Esa es la lonchera de Kukuri-chan, ¿verdad? Creo que puedo llegar a la cafetería si tengo un sistema de navegación."

"¡Sí! Pero déjame ir contigo. También quiero decirte la ubicación del departamento de compras. Y si me pierdo temprano el primer día, mi nombre como guía se estropeará, ¿verdad?"

"Está bien Entonces, estaré atenta de tus palabras. Gracias."

"¡No! ¿Qué? ¡Entonces, vayamos juntas!"

Kukuri comenzó a caminar con un grito alegre. Se levantó y la siguió.

"Hay varias formas de llegar a la cafetería, pero la mejor es a través del patio."

"¿Patio?"

"Si. Por lo tanto, no recomendaría bajar estas escaleras de inmediato, en un día de menú limitado. Porque la compra se establece en varios lugares."

(¿Eh? ¿Menú limitado?), pensó.

Salió una palabra que no esperaba, e instintivamente miro a Kukuri.

"¿Eh? ¿Lo compraste ahora?"

"Sí, es una estrategia para expulsar a los rivales. El almuerzo es uno de los placeres para los estudiantes, así que todos están desesperados."

No, eso era correcto. Pensó que era igual en todas las escuelas, ¿pero que significaba expulsar a los rivales?

(Dijo que es natural, pero ¿eso? Es raro, no lo entiendo. Bueno, ese no debería ser el caso, ¿verdad?), pensó.

Mientras torció su cuello, bajo las escaleras con Kukuri y empujó la puerta de vidrio que iba por el pasillo hacia el patio.

Había un macizo de flores bien cuidado con coloridas flores en cada rincón. El verde fresco de la plantación también era agradable.

Los pétalos de color rosa claro revoloteaban de los hermosos y espléndidos cerezos en flor. La mesa de jardín blanca y las sillas debajo eran fascinantes. Sería muy bueno disfrutar su almuerzo allí.

Kukuri, que iba adelante en el camino para atravesar el gran y hermoso patio donde no había caído tal basura, se detuvo y se encogió de hombros, "Oh, no. Lo siento. No puedo pasar por aquí."

"¿Eh? ¿Por qué?"

Kukuri señaló al frente, diciendo "Eso.". Por primera vez, se dio cuenta de que había mucha gente reunida allí, ya que antes estaba mirando otras cosas.

Y, bueno... no parecía un buen ambiente. Si. Era extremadamente inquietante.

Un grupo con uniformes escolares negros y un grupo con uniformes escolares blancos mirándose el uno al otro.

Las personas que vestían uniformes escolares negros no parecían educadas. Por otro lado, muchas personas que vestían uniformes escolares blancos tenían la impresión de verse apretadas. Se sentían como estudiantes de honor.

Pero después de todo, había un sable de vaina azul en la cintura. ¿Qué era eso?

"¿Kukuri-chan? Parecen estar mirándose el uno al otro, pero ¿qué diablos están haciendo?"

"¡Es un conflicto!"

"¿Eh?"

Una respuesta demasiado simple que la hizo dudar de sus oídos.

(¿Eh? ¿Dijo un conflicto?), pensó.

"Conflicto... ¿es decir una pelea?"

"Si. Eso es correcto."

"Bueno, ¿por qué los estudiantes están peleando?"

"Fufu, hace rato que no veía a una persona reaccionar de esta manera. Está bien. Te sorprenderás al principio, pero te acostumbrarás. Es lo habitual."

(¿Está bien acostumbrarse?), pensó.

Además, como de costumbre, pensó que el conflicto era algo que no debería convertirse en una rutina diaria. No, nada se estaba convirtiendo en una rutina diaria, en primer lugar, había un conflicto dentro de la escuela.

Estaba confundida por las imágenes y las palabras que estaban lejos del sentido común.

Sin embargo, cuando miro a su alrededor, había personas que miraban lejos, pero nadie se sorprendía ni hacía ruido, entonces la reacción de Kukuri era correcta.

(Mmm. Es un poco extraño el sentido común de esta escuela.) pensó.

Luchando por entender, regreso a un grupo de miradas.

"Uh... ¿eso? ¿También están Yata-kun y Kamamoto-kun? Además, Fushimi-kun."

"Así es. Yata-kun y Kamamoto-kun están en el club Rojo, y Fushimi-kun está en el club Azul."

"¿Eh? ¿Club Rojo y club Azul? ¿Qué es eso?"

Kukuri se rio y explico con buen humor.

"Es una actividad especial del club. Es una de las características de esta escuela."

"¿Actividades especiales del club?"

"Así es. Hay siete actividades especiales del club en esta escuela además de las actividades regulares del club. Dos de ellas son del club Rojo y Azul. Actividades especiales del club, porque cuando te unes al club, puedes usar habilidades especiales. Es muy popular entre los estudiantes, porque la palabra "habilidad especial" es genial, ¿no? Pero solo los "elegidos" reconocidos por cada director pueden unirse al club."

La palabra "habilidad especial" la sorprendió.

"¿Sólo los elegidos...?"

"Sí. No todo el mundo puede entrar. En ese sentido, es "especial". El club Rojo lleva ese uniforme escolar negro. La mayoría de los miembros del club Rojo son malos. Sin

embargo, "no es esa forma" de malo, por lo que es aceptado por los estudiantes en general."

¿Eh? ¿Eran malos, pero no malvados? No entendía nada.

"Pero no todo son cosas malas. ¿Cómo decirlo? Creo que esas personas no son buenas para seguir el ritmo de todos. La gente que sigue su propio camino es la mejor. Tal vez esté cerca. El director es Mikoto Suoh, un estudiante de tercer año. También es el jefe del club Rojo y es muy fuerte. Verás, esa persona pelirroja al lado de Yata-kun."

Kukuri señaló a la persona en el medio del grupo negro con su dedo.

Sus ojos rojos eran escalofriantemente agudos. Mejillas tensas y tristes.

¿Dijo que era mayor? ¿Carismático? De todos modos, su presencia era asombrosa.

"Los del club Azul usan un uniforme escolar blanco. Excelentes calificaciones, buen comportamiento. La mayoría de los miembros son grupos de súper élite que también sirven como oficiales de organizaciones estudiantiles y miembros del comité disciplinario. Las actividades son el mantenimiento de la disciplina, la orientación de los estudiantes, se siente como si siempre estuvieran dirigiendo a los estudiantes de una manera disciplinada, como dirigiendo eventos en la escuela, así que parece que no están en buenos términos con el club Rojo desde un punto de vista."

A pesar de que dijo: "Eso es correcto.", frunció el ceño ante la explicación.

(Buen comportamiento... ¿Oye? Estoy segura de que soy la única que piensa que llevar un arma para matar gente en su cintura no significa portarse bien.), pensó.

"El director del club Azul es Reisi Munakata, un estudiante de tercer año. El director de la Organización Estudiantil Dentro de la Escuela, ¡el paradero del Gran Myojin!"

La figura central en el grupo blanco que Kukuri continuó mostrando era, sí, como "Shinsei Seidai Myojin".

Gafas afiladas con ojos tranquilos y frescos. Escuchaba las palabrotas del club Rojo con una dulce sonrisa en los labios, como si estuviera escuchando música clásica.

"Es por eso que no puedo pasar por aquí. Solo lo estoy mirando ahora, pero parece que se está calentando un poco, y es así."

"¡Mono! ¡Bastardo, dilo de nuevo!"

Una fuerte voz resonó en el patio como para bloquear las palabras de Kukuri. Era la voz de Yata.

Cuando respiró y miró hacia atrás, Fushimi, que miró hacia otro lado, se rio vívidamente.

"Oh, te lo diré muchas veces. Tu poder está por debajo del mío. Mi-Sa-Ki."

Encantado, terriblemente feliz, gruñendo y despreciando a la gente. Su sonrisa le dio escalofríos.

(¿Qué? Esa mirada.), pensó.

"¡No puedo soportarlo! ¡Te derribaré!"

Yata salto, tiñéndose los ojos con una furia feroz.

"Wow. Ha comenzado. Eso es todo por la parte especial. Tengo hambre, ¿nos vamos rápido?"

Kukuri se quería ir a toda prisa, pero ella no pudo contestar.

Estaba fascinada por las llamas, que habían surgido de las manos de Yata.

"¿Saya-chan?"

La forma era ligeramente diferente, pero todas las personas en el club Rojo podían crear fácilmente una llama y apuntar al club Azul. Los del club Azul también sacaron los sables uno tras otro para defenderse. Había una luz azul en la hoja.

Involuntariamente, miro sus manos.

(Esa es una habilidad especial. Entonces, lo mío es...), pensó.

"¡Saya-chan!"

Le temblaron los hombros y de repente volvió a sí misma.

"Ah... lo siento."

"Porque es peligroso aquí. ¿Vamos?"

"Si."

En ese momento, Kukuri la instó y volvió a mirar rápidamente.

Sí, eso era exactamente una pelea. Otros estudiantes en el patio gritaban.

"¡Ah...!"

Cuando miro hacia atrás, lo primero que vio fue un cuchillo con una llama de loto roja acercándose a ellas. Y ese último momento, no tuvo tiempo de pensar en nada.

"¡Kukuri-chan, es peligroso!"

El cuerpo de Kukuri se movió rápidamente. En ese momento, un destello de luz la envolvió.

La luz salía de las extremidades y no podía abrir los ojos.

"¡Ah...!"

Al mismo tiempo, hubo un tremendo sonido destructivo.

Pero eso fue solo un momento, y pronto... la luz desapareció como una mentira.

El cuchillo que debería haber volado hacia allí, también fue aniquilado.

"Kukuri-chan, ¿estás herida?"

"No. Estoy bien. No es nada, pero..."

Kukuri estaba en sus brazos y respondió con una apariencia confundida.

"Hey. La luz está saliendo de tu cuerpo, Saya-chan, pero..."

Le sorprendieron las palabras. Rápidamente soltó a Kukuri y miro sus manos.

Ambas manos tenían una vaga luz blanca. Todo su cuerpo estaba en ese estado. Si. Era como si ella misma estuviera emitiendo luz.

Una cosa fría le subió por la espalda.

(¡Esto es lo mismo que antes...!), pensó.

Cuando miro a su alrededor a toda prisa, el pavimento de piedra estaba severamente roto y solo a su alrededor. Era como si lo hubiera aplastado una máquina pesada.

Parecía que no había daños en el edificio de la escuela. También los estudiantes de los alrededores estaban a salvo. Solo a su alrededor y de Kukuri, el pavimento de piedra estaba roto, raspado y embaldosado como si hubieran dibujado un círculo a su alrededor.

"¡Ah...!"

La sangre desapareció de repente. Sacudió su espalda y se abrazó.

(¡Qué tengo que hacer! ¡En esta escuela, decidí tener cuidado de no ser así! No quiero volver a pensar así. Por lo tanto, me controle para no molestar a nadie, solo de manera discreta y silenciosa. Así pasaría dos años... Callada para no hacer olas. ¡Pensé que estaba tranquila!), pensó.

"¿Qué es eso?"

La pregunta de Kukuri la hizo volver en sí misma.

"Esto es..."

"Eres una "Strain", ¿no es así?"

Una voz dulce, baja y gentil resonó con el sonido habitual de los zapatos.

Cuando respiro y miro a su alrededor, la persona que estaba allí era Reisi Munakata, el director del club Azul y el director de la Organización Estudiantil dentro de la escuela.

En su mano tenía un sable que brillaba pálido.

"¿Una "Strain"...?"

"Si. Las personas con habilidades especiales innatas son llamadas "Strains".

Dicho esto, colocho el sable en la vaina y se subió las gafas.

"El poder de un "Strain" a veces lastima a la gente."

Un recuerdo doloroso cruzó por su mente.

Munakata la miró fijamente con un rostro distorsionado, con una sonrisa en sus labios.

"También es nuestro papel tomar medidas enérgicas para que esto no suceda. Anteayer, hubo un informe de que un "Strain" había entrado en la isla, pero ¿eres la estudiante transferida?"

Con un ruido de traqueteo, Munakata se le acercó un paso. Dio la vuelta y dio un paso atrás.

"El nacimiento de una persona talentosa fuera de esta isla es infinitamente igual a cero."

"Ah, eso, yo..."

"En otras palabras, la excepción es que eres una "Strain"... La estudiante transferida Konohana Saya. Si no te resistes, no pasara nada malo. Cállate y ríndete rápidamente."

Como de costumbre, una suave y dulce sonrisa en sus labios.

Sin embargo, había una luz digna y aguda en los ojos detrás de las gafas, y le asusto su poder.

Dando un paso atrás, Munakata entrecerró los ojos un poco y le tendió la mano.

"Ven aquí."

"Ah, yo..."

En ese momento, una llama golpeo detrás de Munakata.

En el momento de gritar, Munakata sacó el sable y se dio la vuelta para bloquear la llama.

"No hizo nada malo, por eso no debería rendirse."

Suoh apunto su mano en llamas hacia Munakata.

"Te rechazo, me quedo con la mujer."



"Bueno, es raro que te interesen los demás."

"Sí. Si lo crees así, regálamela."

Munakata respondió a la intrépida sonrisa de Suoh con una elegante y gentil sonrisa.

"No. Si te interesa, no puedo renunciar."

Luego, giró el sable, que reflejaba la luz del sol, directamente hacia Suoh.

"Es una persona irregular y quiero que este a mi alcance."

"Si es así, ¿puedo conseguirlo por la fuerza?"

"Sigues siendo un bárbaro. Si es así, aquí también. ¡Todos los miembros, prepárense!"

Una orden aguda. La gente del club Azul, un grupo de uniformes escolares blancos, respondió de inmediato.

La pelea comenzó de nuevo. Delante de ella, Munakata miró hacia atrás y extendió la mano rápidamente.

"En esta oportunidad. Ven conmigo."

"¡Ah...! Yo..."

(¿Qué tengo que hacer?), pensó.

"No te dejaré hacer eso."

En ese momento, negó con la garganta y retrocedió un paso más. Fue inesperado. Se escuchó una voz desde arriba.

Fue casi al mismo tiempo que se sorprendió al mirar hacia el cielo y Munakata voló hacia atrás rápido y brillantemente.

Inmediatamente después, alguien cayó al lugar donde estaba Munakata.

Cabello negro que se ondeaba con el viento. Una espada japonesa que atravesó el cielo brillaba a la luz del sol.

"¡No, Yatogami-kun!"

Yatogami se puso de pie con ella de espaldas. Al mismo tiempo, detrás de escena, "Kukuri, ¿estás bien?"

Mirando hacia atrás, se preguntó cuándo llegarían Shiro y Neko.

"La seguridad de esta chica está a cargo del "Club Plateado"."

"¿Eh? ¿Qué fue eso?"

"No me malinterpretes. Es temporal. No intento forzarte a nada. El club Plateado es diferente del club Azul."

Sosteniendo una espada japonesa, Yatogami miro a Suoh.

Con un pon, Shiro golpeo su hombro, mirando fijamente a las dos personas que estaban enfrentadas bruscamente.

"Shiro-kun... eso, yo..."

"Sí. Estabas asustada. Está bien. Déjame a mí."

Arrugó la cabeza y se sintió aliviada por sus suaves manos.

"Te daré muchas explicaciones más tarde. Escapemos por el momento. ¡Kuro!"

"Si."

"¿Eh? ¿Ah?"

Yatogami, que tenía una gran fuerza, puso su espada japonesa en la vaina y los recogió a ambos.

Se sorprendió por el repentino movimiento y se sonrojo agitando sus extremidades. Pero ese no fue el final.

Yatogami de repente hizo un gesto como arrojar algo al edificio de la escuela. Una especie de poder. Luego despegaron del suelo a una velocidad tremenda, arrastrados por fuerzas invisibles.

"¡Kyaaaaaaaaaaaaa!"

Aferrándose involuntariamente a Yatogami, cerró los ojos con fuerza.

(¡¿Qué demonios está pasando?!), pensó.

Un viento terrible sacudió violentamente su cabello.

Tal como estaban las cosas, Yatogami y ella fueron lanzados al cielo.

"¿Estás bien?"

Cuando abrió los ojos levemente a la voz, frente a ella había un tazón de arroz y jugo enlatado.

Estaba acostada en su dormitorio, y cuando tambaleo la parte superior de su cuerpo, envolvió el jugo en sus manos y exhaló el aire en sus pulmones de una vez.

Tenía unos ojos terribles...

Salto del patio al techo del edificio de la escuela. Desde allí, salto a otro edificio, y luego salto desde la altura a la que normalmente moriría. No quería volver a experimentarlo. Bungee sin cuerda de salvamento.

Corrió más y la trajo a un salón de clases vacío en un edificio al que aún no había entrado.

Ese salón de clases generalmente estaba cerrado con llave y se usaba solo para ocasiones especiales.

Yatogami, quien abrió la llave fácilmente, la bajó suavemente en la silla y se fue a algún lado a comprar eso.

"Los blancos deberían llegar pronto. Bébelo primero y cálmate."

"Sí. Gracias."

Levanto la tapa e hidrato su garganta con el jugo frío.

Todavía le temblaban los dedos. Oh, pero la dulzura la hizo sentir relajada. En el momento en que respiro, la puerta se abrió y la alegre voz de Shiro resonó en la habitación.

"¡Kuro, gracias por tu arduo trabajo! Konohana-san, ¿estás bien?"

"Si. De alguna manera... Gracias por tu ayuda."

Cuando le dio las gracias, Shiro sonrió y se sentó en el asiento junto a ella.

"No fue nada. Fue un desastre desde el primer día de mudanza."

"Así es. Hasta ese punto, no es tan bueno como es."

"Hmmm, ¡no es suficiente!"

Shiro sonrió amargamente, Yatogami hablaba en serio y Neko respondió alegremente. No fue diferente de cuando tuvieron una conversación esa mañana.

Al contrario, parecía extraño ante sus ojos y frunció el ceño sin querer.

"¿Están los tres asustados?"

Quizás no tenía sentido, todos pasaron por problemas por eso.

"¿Qué es lo que da miedo? ¿El club Rojo y el club Azul?"

"No, eso no es. Es sobre mí."

"Monstruo", recuerdo la conmoción cuando le dijeron eso.

Su corazón estaba ansioso. Su garganta chilló y apretó su pecho con su mano.

"Tengo un poder que la gente común no tiene. Eso causó muchos problemas a mi alrededor y no pude quedarme en la escuela anterior."

No. Era una molestia. No era nada lindo.

Como dijo Munakata, lastimo a la gente.

"Estaba pensando en vivir como una persona común en esta escuela. Decidí ocultar mis habilidades. Nunca dejaría que mis habilidades se dispararan."

Una cadena de luz. Un terrible sonido destructivo. Un cuchillo que desapareció como polvo. El suelo que se había sido aplastado. Un pavimento de piedra que se rompió y convirtió en pedazos. Recordando eso, se abrazó involuntariamente.

"No sabía que tenía este poder. Fue repentino. Cuando me di cuenta, el edificio de la escuela estaba hecho un desastre."

No lo olvidara nunca, era inolvidable. La escena en ese momento sería para toda la vida.

Ya sea en un gran terremoto o en un bombardeo, una parte del edificio de la escuela se arruinó y se convirtió en escombros.

Estudiantes que huían. Una toalla manchada de sangre. Y...

"Entonces mis amigos se volvieron hostiles y nadie me miró."

Una mirada mixta de sorpresa y miedo hacia ella. Rápidamente se convirtió en disgusto.

Ni sus amigos, sus compañeros de clase ni sus superiores la miraban. No intentaron involucrarse. Incluso el maestro apartó la mirada de ella.

Incluso su familia estaba asustada y comenzó a mirarla todo el tiempo. Si estaba de mal humor, esa casa sería destruida a continuación. Sus padres pensaron que podrían ser atacados.

Perdió todo lo que era importante en ese momento.

Por eso estaba pensando que lo había vuelto a hacer. Además, en el primer día de transferencia.

Aquí también se había convertido en un "monstruo".

"Oh... tengo que encontrar una nueva escuela de nuevo..."

"¿Eh? No tienes que hacerlo. Aquí estarás bien."

"¿Por qué? ¡Ya no puedo quedarme aquí!"

"¿Entonces? ¿Te escapas cada vez que usas tu poder? ¿Qué demonios? ¿No es estúpido?"

"¡Ah...!"

De repente, la puerta del aula se abrió y una voz malhumorada hizo eco, interrumpiendo sus palabras.

Cuando miro a su alrededor, estaba parado allí, Fushimi, que tenía un rostro distorsionado que parecía molesto.

"¡Fuwah! ¿Qué estás haciendo? ¡No me agradas, Gafas!"

Neko lucia amenazadora, y Fushimi dijo: "No tengo ningún asunto contigo. Mi propósito es esa mujer."

"¿Eh? ¡Yo?"

Sus ojos sin calor la sorprendieron. En su cintura, el sable hizo un ruido fuerte.

"Si intentas realizar la orden del director, es un desastre. Vaya. Se trata del colapso del edificio de la escuela."

(¿El edificio de la escuela se derrumbó?), pensó.

"Guh..."

"Hasta ese punto, incluso un tonto como Domyoji puede hacerlo."

"¿Qué dijiste?"

"Es un miembro del club Azul. Por supuesto, yo también puedo hacerlo. Es fácil. Simplemente no lo hago porque es complicado limpiar."

(¿Es fácil...?), pensó.

"Eso es correcto."

"Lo creas o no, depende de ti. Si quieres hacerlo, huye. Si hay otra escuela donde la gente pueda derrumbar fácilmente el edificio de la escuela."

"¿Eh...?"

(¿Qué significa eso...? ¿Está tratando de tranquilizarme? No entiendo el significado y sus ojos dan miedo.), pensó.

Con una sonrisa particularmente gentil, Shiro gritó.

"Si. Como dice Fushimi. Konohana-san no tiene que huir de esta escuela en absoluto. Más bien, es todo lo contrario."

"¿Todo lo contrario?"

"Sí, creo que es adecuado para ti. La Súper Escuela Ashinaka es una escuela donde se reúne gente talentosa."

"¿Eh...? ¿Talentosa?"

"¿Eh? Actividades especiales del club. ¿No le preguntaste a alguien? Club rojo, club Azul, etc."

"Bueno, escuché eso de Kukuri-chan."

Pero esa fue una historia de que cuando ingresas a un club especial, podrás usar habilidades especiales, ¿no que las personas con habilidades se reunirán en esta escuela?

Cuando dijo eso, Fushimi chasqueo la lengua.

"¿Eh? Eso..."

"Bueno, es una relación. ¿Es tan importante si la habilidad es innata o adquirida? Es lo mismo en términos de habilidad."

"¡Hmm...! ¿Lo mismo? ¿Conmigo?"

"¿Dijiste eso? No es inusual para una persona talentosa. Porque todos los chicos que pertenecen al club especial son personas talentosas. Así que, en esta escuela, nadie discrimina a las personas talentosas. Escaparas de aquí, ¿a dónde iras?"

"¡Ah! ¿Nadie discrimina?"

"Así es. Bueno, parece que los Strains rara vez nacen fuera de Gakuenjima, y creo que eres diferente en ese sentido, pero no me importa porque todas las personas talentosas son extrañas en primer lugar. Quizás a todos tampoco les importe. Puedes vivir normalmente aquí. No, debería decir eso aquí. Tú también lo crees, ¿verdad, Yata-kun?"

"¿Eh?"

Cuando le sorprendieron las palabras de Shiro y corrió sus ojos hacia la puerta, Yata con una cara amarga apareció con una sonrisa en la mejilla.

"No te escondas y escuches, sal."

"Es urgente."

"Yata-kun..."

"¿Viniste preocupado? ¿O Suoh te dijo que vinieras a ver qué pasaba? Bueno, de todos modos... Konohana-san. Todos aquí tienes habilidades especiales."

"¿Eh? ¿Y Shiro-kun? ¿Neko-chan?"

"Sí. Porque somos el club Plateado. Fushimi-kun es del club Azul. Yata-kun es del club Rojo. Todos somos un departamento especial. Y Neko también es una Strain. Sabes lo que eso significa, ¿verdad?"

Las palabras como sueños la invadieron.

¿Era en serio? ¿No era mentira? ¿Era realmente el caso?

"¿No tengo que huir?"

¿No era un sueño o una ilusión?

"¿Me puedo quedar aquí?"

Fushimi respondió a las palabras, mientras gruñó.

"Te debería gustar, ¿verdad? De todos modos, no eres la única con una habilidad."

"¡Ah!"

No estaba sola.

Tomo un respiro y miro fijamente a Fushimi.

No era la única que tenía una "habilidad", dijo, pero probablemente solo declaró hechos objetivos, pero ¿por qué? Sintió que podría acercarse a esa persona. Pensó que podía comprender la soledad que había estado en su corazón desde ese día.

De repente, las lágrimas se desbordaron.

Cuando junto sus manos, oculto sus ojos llorosos.

Era increíble. Porque ese día cambió su vida por completo. Lo había experimentado. Estaba herida y sufrió. Todavía estaba en su mente muy claramente ese recuerdo vívido.

(¡Oh, pero! ¡Sin embargo! ¡No estoy sola!), pensó.

"¡Ah!"

Grandes lágrimas se derramaron. Se tapó la boca con ambas manos y miro hacia arriba. No estaba sola.

"¡Ah...!"

La verdad es que no quería huir. Deseaba un lugar donde quedarse.

(No quiero ser un "monstruo". ¡Tengo mucho miedo de mí misma! ¡No quiero quedarme sola en la oscuridad sin que nadie me entienda!), pensó.

"Huh... uh..."

No estaba sola. Podría quedarse ahí.

Las palabras la hicieron temblar. Su corazón estaba lleno y no pudo decir nada más.

Como una niña pequeña llorando.

El timbre de apertura sonó en el camino, pero todos estaban allí sin decir nada.

Fushimi, quien siempre debería ser un miembro del club Azul que guiara a los estudiantes de una manera disciplinada, permaneció en silencio.

"Aun así, me pregunto cuál es la habilidad de Konohana-san. Desintegro el cuchillo."

Viendo que se había calmado un poco, Shiro dijo eso y miro a Yatogami.

"Konohana-san, tú también no lo entiendes, ¿verdad?"

"Si. Cuando traté de ayudar a Kukuri-chan, resultó ser así. De todos modos, estoy asustada de mi misma."

"¿Eres una Strain que no conoces tu propia fuerza y no la puedes controlar? Eres un objeto de observación que parece gustarle al club Azul."

Sacudió la cabeza y la miro para explicarle, Yatogami realmente decía lo que pensaba.

El perturbador sonido de sus palabras la hicieron temblar.

"¿Objeto de observación?"

"Mmm, Kuro. No la asustes."

"Pero es verdad. El club Azul no se rendirá por esto. Apuntara de nuevo."

Dicho eso, Yatogami miro a Fushimi.

"Suena bien por el orden de la escuela, pero el club Azul no elige los medios."

"Bien. Definitivamente vendré de nuevo. Pero creo que eso será solo si ella no pertenece a ningún club. Si Konohana-san se une al club especial ella misma, estoy seguro de que será una historia diferente."

"¿Es verdad?"

"Sí. El director y los miembros te protegerán como compañeros, estoy seguro de que descubrirán cuáles son tus habilidades y creo que te enseñarán cómo manipular tus habilidades correctamente. Nadie quiere que escapes. Es posible que hayas tenido miedo de rendirte repentinamente, pero Munakata-senpai no trató de lastimarte. La habilidad es realmente difícil de manejar. Aparentemente, no parecías ser capaz de controlar tus habilidades, ¿verdad? Así que Munakata-senpai y Suoh-senpai trataron de protegerte sin importar cómo lo hicieron."

"¿Eh? ¿Protegerme?"

"Sí. Protegida por el club. Antes de que afecte a la escuela y al público en general. Solo las personas con talento pueden reprimir a las personas con talento."

"Entonces, si te unes al club especial y aprendes a conocer y controlar tus habilidades junto a las personas que te comprenden..."

"El club Azul no te atacará. Ya no serás una "Strain peligrosa cuyas habilidades están fuera de control", ¿entiendes? ¿Quieres formar parte del club plateado? Yo y Kuro te protegeremos, y dilucidamos lentamente tus habilidades."

"¿Formar parte del club Plateado?"

Fushimi, que había estado escuchando la historia en silencio hasta entonces, chasqueo la lengua y miró a Shiro. Yata también lo miro. Asustado por los dos, Shiro se encogió de hombros y dijo: "Qué aterradores."

"Bueno, parece que tanto el club Rojo como el club Azul quieren protegerte, pero, de todos modos, si te unes al club especial, tu situación mejorará de varias maneras."

"Kuro-kun..."

"Piensa con cuidado. Konohana-san, debes decidir tu futura vida escolar."

+++++

"¡Soy inteligente!"

"¡Wow! ¡Sí! ¡Lo siento!"

Tan pronto como abrió la puerta del dormitorio, la regañaron y se disculpó.

¿Eh? ¿Pero espera? ¿Por qué tenía que abrir la puerta de su habitación y disculparse?

"Oh, es cierto. ¿Tú?"

Levanto la cara y suspiro ante el robot que estaba sentado allí.

Era uno de los robots que limpiaba toda la isla escuela, así como el edificio de la escuela y el dormitorio. El tono de samurái era bastante lindo. Cuando se hizo a un lado, salió de la habitación y dijo: "¡Soy alto!"

Lo miro, cerró la puerta y se metió en la cama.

"¡Oh! ¡Estoy cansada!"

Después de saltarse la clase por una hora, regreso al salón, pero se detuvo frente a la puerta ya que estaba asustada. ¿Qué haría si te miraban de manera extraña?

Pero, en conclusión, no tuvo que preocuparse por eso en absoluto.

Kukuri, quien la encontró retorciéndose frente a la puerta, salió a recogerla.

"Gracias por tu ayuda en el patio. Lamento no haber podido agradecértelo de inmediato."

Kukuri le dijo eso y se rió.

Cuando ella le preguntó: "¿No soy desagradable?", Kukuri respondió golpeándose el pecho: "No lo creo en absoluto. Fuiste como una aliada de la justicia y fue lindo. Eres una salvavidas, no deberías sentirte mal. ¡Dime si hay alguien que te molesta! No soy buena con la violencia, pero lo persuadiré." Oh, eso realmente la hizo feliz.

La mirada y las actitudes de los demás compañeros no cambiaron, sino que la hicieron brillar, diciendo: "Eres increíble.". Exactamente lo contrario de la escuela anterior. Pero puede ser que solía herir a las personas con sus habilidades, y esta vez protegió a las personas con sus habilidades.

Finalmente se sintió aliviado al escuchar la reacción de todos.

Entonces lloro de nuevo.

Kukuri la abrazó, "No llores.", le acarició la cabeza y le golpeó el hombro.

Estaba tan feliz de ver el consuelo de todos y estaba tan emocionada que lloro aún más.

"Actividades especiales del club, ¿eh?"

Sosteniendo el cojín se acostó boca arriba. Miro al techo y tosió.

Todos la aceptaron mientras mostraba sus habilidades. Fue suave y cálido.

Estaba realmente feliz. Si se lo tomaba con calma, podría derramar lágrimas sin darse cuenta.

Pero su poder podría lastimar a otros. ¿Qué haría si volviera a perder el control? Quería proteger a todos de ella misma. Así que tenía que conocer su habilidad y cómo controlarla.

"El club Plateado de Shiro-kun."

Miro al techo pensativamente como para confirmarlo.

"El club Rojo con Yata-kun y Kamamoto-kun."

Se levantó suavemente.

Observo la aterradora puesta de sol roja que brillaba a través de la ventana y apretó el puño con fuerza.

"Fushimi-kun está en el club Azul."

+++++

"Soy Reisi Munakata. Soy el director del club Azul y director de la Organización Estudiantil en esta escuela."

"Soy Konohana Saya. ¡Gracias de nuevo!"

Munakata se presentó nuevamente. Estaba nerviosa y se inclinó profundamente.

Después de la escuela, al día siguiente. Estaba frente al edificio de la sala del club Azul, comúnmente conocido como "Scepter 4".

Un edificio majestuoso que parecía un palacio. Una entrada sólida y amplia. Las columnas gruesas estaban alineadas a ambos lados y la parte superior era un gran balcón con una

gran ventana corrediza. Y hay alas perfectamente simétricas a izquierda y derecha, centradas en la parte del techo triangular que tenía.

¿Era este el edificio del club Azul? ¿Estaban usando todo este edificio para el club? Un miembro del club Azul, que estaba completamente abrumado y la encontró vagando por el espacio abierto de gran tamaño frente al edificio, la llevó a la oficina del director. Le explicó que se trataba de una reubicación de un antiguo edificio de estilo occidental en un estilo renacentista francés extranjero.

Tal vez pensó que era bueno, pero fue completamente contraproducente. "¡No es un buen lugar para estar!" Estaba asustada, y a punto de dar la vuelta y salir corriendo. Se las arregló para detenerse.

El miembro del club Azul golpeo la puerta.

Estaba segura de que en el club Plateado de Shiro podría pasar un rato relajante. Eso es exactamente lo que quería originalmente, un lugar tranquilo y pacífico.

Ayer después de la escuela, Totsuka Tatara, que era un estudiante de tercer año en el club Rojo, vino hasta el aula y le dio un postre hecho por Izumo Kusanagi, un gerente en el club Rojo. Se disculpó. Y el postre estaba realmente delicioso.

Así que estaba segura de que la podrían cuidar muy bien, y pasaría un buen rato.

Pero, sí. Por eso decidió ir al club Azul.

Si bien todos fueron amables con ella, solo Munakata se lo dijo claramente.

"El poder de un Strain a veces lastima a la gente."

"Eres una Strain y quiero tenerte a mi alcance."

Sobre el peligro de su habilidad. Sobre la necesidad de seguimiento. Solo esa persona se lo dijo.

Estaba asustada en ese momento, pero ahora quería ser un "objeto de observación", así podría descubrir sus habilidades y aprender a controlarlas.

"Konohana Saya-san. Originalmente, eres una Strain, debes ser monitoreada y protegida para mantener el orden de esta escuela."

En la habitación del director, mirándola parado frente a un pesado escritorio, Munakata sonrió y cruzo los dedos.

Su sonrisa era dulce y gentil. Sin embargo, los ojos estaban cerrados y no había piedad.

Por eso podría estar segura ahí, podía confiar en él.

Esta persona no solo la protegería, también protegería a todos de ella.

"Entonces, me alegro de que me hayas visitado. Bienvenida al club Azul, Konohana Sayasan."

"Si, gracias."

De nuevo, se inclinó profundamente.

"Director."

Casi al mismo tiempo, el sonido de golpes hizo eco en la habitación. Luego, el sonido de la puerta al abrirse. Se dio la vuelta para ver.

"¿Me llamo?"

Era Fushimi quien entró. Al darse cuenta, chasqueo la lengua en medio de las palabras y abrió los ojos un poco.

"Oh, Fushimi-kun. Te he estado esperando. Aquí esta Konohana-san."

"¿Eh? ¡Ah, sí!"

"Estabas en la misma clase que él, ¿verdad?"

Munakata sonrió mientras la miraba, rápidamente regresó su mirada a Munakata.

"Oh, sí. Eso es correcto."

"Así es. Entonces ordenaré a Fushimi-kun que sea un educador para Konohana-san."

"¡¿Eh?!"

"¡¿Eh?!"

"Hmm, ¿Fushimi-kun?"

Parece que fue una palabra inesperada no solo para ella sino también para Fushimi, quien se sorprendió, y un chasquido de lengua se escuchó desde atrás.

Sin embargo, ¿debería seguir llamándolo director a Munakata? El director no pareció estar particularmente preocupado por su reacción y continuó sus palabras con una sonrisa.

"Por favor, apóyala."

"¿Por qué yo?"

"Necesitamos a alguien que esté siempre cerca, que la eduque para que sea adecuada para el club Azul y capaz de lidiar rápidamente cuando su poder se salga de control. Eres el mejor en la misma clase."

Se preguntó si no podría discutir con eso, y después de un tiempo, suspiro y respondió: "Ok."

Mirando hacia atrás, realmente odiaba tener que hacerlo.

"Entonces, Konohana-san. Voy a hablar con Fushimi-kun. Gracias por tu continuo apoyo."

"¡Ah, sí! ¡Muchas gracias!"

Se inclinó con firmeza ante el director, le agradeció, y le dio la espalda a Fushimi mientras salía de la oficina del director.

"Um, lo siento."

No parecía que Fushimi estuviera de acuerdo con esa tarea, así que no miro hacia atrás y se disculpó con Fushimi, que caminaba con paso firme.

Luego, respondió: "No es tu culpa. Además, obedeceré la decisión del director."

La voz era un poco suave, pero parecía muy malhumorada. Ella pensó que Fushimi estaba realmente enojado. Pero si dijera algo, ¿se volvería a enojar?

Se acercó a Fushimi, pensó por un momento y se inclinó, diciendo: "Bueno, está bien entonces."

"Gracias."

La respuesta a eso fue su habitual ironía.